CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **59**
Exhibición Nº
7540 7541

Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 7 de febrero de 2012

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LA INVENCIÓN DE HUGO CABRET

(*Hugo,* Estados Unidos – 2011)

Dirección: MARTIN SCORSESE. *Argumento*: sobre una novela de Brian Selznick. *Guión*: John Logan. *Dirección de fotografía:* Robert Richardson. *Diseño del film:* Dante Ferretti. *Música original*: Howard Shore. *Montaje:* Thelma Schoonmaker. *Mezcla de sonido*: Martin Seeley. *Dirección de arte*: Alastair Bullock, Dimitri Capuani, Steve Carter, Stéphane Cressend, Martin Foley, Christian Huband, Stuart Rose, Luca Tranchino, David Warren, Ashley Winter. *Decorados*: Francesca Lo Schiavo. *Vestuario*: Sandy Powell. *Elenco:* Ben Kingsley (Georges Méliès), Sacha Baron Cohen (Station Inspector), Asa Butterfield (Hugo Cabret), Chloë Grace Moretz (Isabelle), Ray Winstone (tío Claude), Emily Mortimer (Lisette), Christopher Lee (Monsieur Labisse), Helen McCrory (Mama Jeanne), Michael Stuhlbarg (Rene Tabard), Frances de la Tour (Madame Emilie), Richard Griffiths (Monsieur Frick), Jude Law (padre de Hugo), Kevin Eldon (policía), Gulliver McGrath (joven Tabard), Shaun Aylward, Emil Lager (Django Reinhardt), Angus Barnett, Edmund Kingsley, Max Wrottesley, Marco Aponte, Ben Addis (Salvador Dalí), Robert Gill (James Joyce), Ed Sanders, Terence Frisch, Max Cane, Frank Bourke, Stephen Box, Mihai Arsene, Eric Haldezos, Alexandra Metaxa, Martin Scorsese (fotógrafo), Catherine Balavage, Charles Chaplin, Graham Curry, Amanda Dyar, Douglas Fairbanks, Kostas Katsikis, Buster Keaton, Harold Lloyd, Hugo Malpeyre, Ed Pearce, Gino Picciano, Brian Selznick. *Producción*: Johnny Depp, Tim Headington, Graham King, Martin Scorsese. Producción ejecutiva: David Crockett, Barbara De Fina, Christi Dembrowski, Georgia Kacandes, Charles Newirth, Emma Tillinger Koskoff. *Productoras*: Paramount Pictures, GK Films, Infinitum Nihil. *Duración*: 126'.

Este film se exhibe por gentileza de United International Pictures (U.I.P.).

El Film

"Gracias por la película de hoy. Fue un regalo", dice en un momento dado Isabelle (una entusiasta Chloë Grace Moretz), uno de los personajes de **La invención de Hugo Cabret**, luego de que el protagonista (un conmovedor Asa Butterfield) la invitara a meterse a escondidas a una función de **Safety Last!**(1923), una cinta muda que incluye una emblemática escena en la que su protagonista queda colgado de las manillas de un reloj ubicado en la cima de un rascacielos. Y si bien la frase es una sincera muestra de agradecimiento por parte de ella ante la posibilidad que se le ha dado para acceder al fascinante mundo del cine -nunca había visto una película antes-, funciona también para definir a la cinta que la contiene, y que se estrenó esta semana en salas de todo el país.
Tomando en cuenta que éste es un lanzamiento del Día de Acción de Gracias, la expresión podría ser parte de una estrategia comercial demasiado conveniente; pero lo cierto es que, al menos esta vez, sirve perfectamente para describir lo que circula ante nuestros ojos, respaldado por una autoridad cuya devoción al desarrollo constante de productos de calidad resulta incuestionable: Martin Scorsese. Ampliamente conocido por un generoso arsenal de películas para adultos que han analizado el fenómeno de la violencia desde una perspectiva tan creativa como contundente (**Taxi Driver**, **Raging Bull**, **Buenos muchachos**), el cineasta

estadounidense de ascendencia italiana no se encontraba precisamente en la cabecera de la lista de realizadores preferidos para hacer cintas infantiles; tras el estreno de **La invención de Hugo Cabret**, esa impresión cambiará por completo, aunque el título de marras es en realidad mucho más que una obra para pequeños.
Además de haber mantenido las discretas tonalidades oscuras que se encontraban ya en el material de base (*The Invention of Hugo Cabret*, una mezcla de novela y libro de ilustraciones publicada por Brian Selznick en el 2007), y que recuerdan ocasionalmente a la estética de Tim Burton, Scorsese no ha dejado de lado el virtuosismo de su propuesta visual, que se ha visto en todo caso reforzado. La cinta se abre con un magnífico plano secuencia (una de las especialidades de este realizador) que empieza mostrando la inmensidad del París de los años 30 en medio de la nieve, desciende al nivel del suelo para efectuar un veloz recorrido entre los pasajeros que suben y bajan de un tren y termina enfocándose en la mirada de un niño (Hugo) que se encuentra escondido en las entrañas de un inmenso reloj. Esta toma, que dejará a todo el mundo boquiabierto y que se disfruta plenamente en 3D (porque ésa es la manera en la que se debe ver la película, créannos), no es sólo uno de los mayores portentos de planificación fílmica que hayamos visto en mucho tiempo, sino también un evidente homenaje a una toma semejante -pero mucho más modesta- que se encontraba en el clásico de clásicos **El ciudadano** (1941).
Y es que, en consonancia con su premisa narrativa -la de un niño huérfano que vive en una estación del tren pero es un verdadero amante del sétimo arte y se encuentra obsesionado con reparar un curioso humanoide mecánico que tiene escondido-, **La invención de Hugo Cabret** es un homenaje abierto y descarado a la historia del cine, hecho por un director cuyos constantes y comprobados esfuerzos por el rescate y la restauración de filmes antiguos han dejado en claro desde hace mucho tiempo una marcada vocación académica y curatorial. Sin embargo, fuera de la citada mención a **El ciudadano**, la película le rinde realmente tributo a los trabajos que se hicieron con anterioridad, de manera incluso más temprana a los primeros años 30 (época en la que se desarrolla la trama). No hay aquí referencias a los Tres Chiflados, Marlene Dietrich, los musicales escapistas de Hollywood ni las películas de terror de Universal que se estrenaron en esos momentos; la mirada se centra en los inicios del cine, como lo prueba la escena que mencionamos al inicio de esta nota, en la que Hugo lleva a Isabelle a una sala sobre cuya marquesina se lee: “Festival de cine mudo”.
Para reforzar su punto, Scorsese recrea no una, sino dos veces la histórica reacción de la audiencia que se sometió inicialmente a la proyección de **Llegada del tren a una estación** de los hermanos Lumière, en 1895 (se asegura que muchos salieron corriendo de la sala al pensar que el vehículo era real). Pero el asunto no queda allí, por supuesto, porque en medio de los incontables detalles que aluden a grandes momentos del cine temprano, el homenaje mayor que se encuentra en **La invención de Hugo Cabret** es para Georges Méliès, que no habrá sido el primero en proyectar una película ni en presentar a través de ella una historia, pero que puede ser considerado con toda justicia como un verdadero pionero de los efectos especiales, la ciencia-ficción y la fantasía en el cine.
No podemos detallar el modo en que Méliès se inserta en la historia sin revelar demasiado sobre ella; pero lo cierto es que las imágenes de muchos de sus magníficos cortometrajes y mediometrajes, realizados entre 1896 y 1914, circulan a través de la película, dando con ello prueba de un inmenso e innovador talento. Curiosamente, el hecho de que Scorsese se haya valido de técnicas cinematográficas tan modernas como las que se emplean en **La invención de Hugo Cabret** (que se hizo mayormente en un estudio de Londres y recurre mucho a la CGI) no resulta contradictorio, porque el mismo neoyorquino se encuentra convencido de que, de haber sido posible, estos precursores del arte que tanto ama le hubieran echado gustosamente mano a los avances de los que disponemos actualmente.
Todo lo dicho en los párrafos recientes puede dar la impresión de que **La invención de Hugo Cabret** es más una cinta para cinéfilos empedernidos que para familias en busca de entretenimiento. En ese sentido, es necesario decir que resulta no sólo completamente apropiada para los pequeños –no se sale nunca de los parámetros del ráting PG que se la ha otorgado-, sino que deslumbrará a cualquiera debido a su magnífico manejo de la 3D (más encaminado a acentuar una profundidad de campo que favorece los impresionantes detalles de la escenografía y de la dirección artística que a lanzar objetos sobre el rostro del espectador), a sus notables actuaciones (Ben Kingsley, Christopher Lee, Jude Law y Johnny Depp -en un breve pero recurrente 'cameo'- son también de la partida) y a una historia tan cargada de ternura y de valores humanos como de sentido del humor.
Por ese lado, no hay que dejar pasar el magnífico desempeño de Sacha Baron Cohen, un actor que, al igual que Scorsese, ha dejado momentáneamente su zona segura (había protagonizado hasta ahora proyectos tan adultos e irreverentes como **Borat** y **Brüno**) para interpretar a un inolvidable agente de policía -muy tributario de las figuras extravagantes de cine mudo- que, en medio de los innumerables

abusos que comete (es un policía, a fin de cuentas), ha sido víctima de un pasado incluso peor que el de Hugo.

(Sergio Burstein, extraído de www.mangazon.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas